

Antología poética

Francisco Gálvez

ÍNDICE

Un hermoso invierno

Personal destino
Natural
Primer amor
Abdicación
Sátira
Liberación

Iluminación de las sombras

Breve paraíso
Erosión
Del tiempo o del amor
Contemplación
Ausencia
Historial

Santuario

Sobre la propia obra
Regreso
Un rostro que pasa
Memorial
Rostro inmóvil
Sólo un tiempo

Tránsito

[Los días transcurren uno tras otro]
[El mundo transita irrepetible]
[Un vaivén mueve nuestras vidas cautas]
[El tránsito es inapresable]
[El mundo no calcula riesgos]
[Todo huye, nada permanece]
[La luz recupera horizontes]
[Todo fluye, nada reposa]
[Detrás de la distancia otra distancia]
[De norte a sur el pájaro]
[Los ríos, desde la distancia]
[El amor tiene un tiempo pleno]
Brindis
Vaivén
Levante

El hilo roto (Poemas del contestador automático)

Mensajes
La llamada
Anónimo

La voz grabada
Momento
Intenciones
El hilo roto
Crisis
Monólogo del contestador
Túnel
Monólogo doble

El paseante

Invierno en el País de Gales
Papel de seda
Donde vivimos
Razones para no vivir en una casa inteligente
Poética
El paseante, 1
Barrio viejo
Grandes almacenes
Tareas domésticas
Mundo interior

Asuntos internos

La mirada, 1
El lugar, 1
Sombras que regresan, 2
Silencio
Vivir solo
Artes y oficios
Hospital
Barrio del este
En las horas de su vida
Aquella luz tan nuestra era suya

Un hermoso invierno

PERSONAL DESTINO

Si breve es la vida y la belleza
no te asombres de las flores silvestres
pues de alguna manera su hermosura
es el gesto natural o libre,
y así como la flor busca la luz
sin otro aprecio que la belleza,
bello es el amor sin objeto ni destino
o el deseo o la libre ocupación.
Como ejercicio de primavera es
la flor en la cañada o aquello que
más se ama en un instante es la vida
que tantas veces deseamos vivir.

NATURAL

Susurra el árbol, la razón entiende:
nada es el norte o el sur sino aquello que
el corazón elige, ni el objeto
es el amor sino el amor
todo en sí mismo, porque viejo o joven
hermoso es el tiempo de la luz,
como natural es el paisaje
o por libre la voluntad es fuero.

PRIMER AMOR

El primer amor no tiene arquitectura.

ABDICACIÓN

Por más que te pese la voz y el grito
si la audacia es propicia y el deseo claro
abdica de viejas arquitecturas
porque nadie que no seas tú
te dará la belleza ni otro ejercicio
te procurará mejor imperio.

SÁTIRA

Breve afán si la belleza lugar no ocupa,
si tolerantes o cortesanos en los juicios
o alusiones a la vida, doctos en vanidades del mundo,
no sospecháis el instante de vuestro tiempo,
porque breve es el sino de la belleza
y antigua la orfandad de vuestro ser.

LIBERACIÓN

Baste que un hermoso cuerpo
dibuje su figura en la pradera
o la flor brote entre la hierba,
para que cada hombre sea un desafío
de aquellas leyes severas
que sostienen al secreto.

Iluminación de las sombras

BREVE PARAÍSO

Para el placer y la muerte un solo instante,
si en ambas se abandona vigor y belleza
o se ejercita de igual modo el conocimiento
y la desolación de la naturaleza:
pues si la luz no arroja sombras,
de nada valen los relieves.

EROSIÓN

Ni la hosca piedra ni el metal más noble.
Una hoja seca en las páginas de un libro
y un cuerpo envejecido nada esperan,
si el tacto ya no existe.
Sólo ver respirar el mundo
y en silencio escuchar la música
que una espaciosa nube le ocupa.
Destino tenaz, naturaleza.

DEL TIEMPO O DEL AMOR

Del tiempo o del amor la brevedad
puede bastarme,
y vivir un placer incierto
y hermoso es el lenguaje
de unas hojas secas o el aleteo
de un pájaro en la penumbra.
A veces basta, y toda perduración.

CONTEMPLACIÓN

Y a veces es la bruma quien mejor
define una figura:
la rosa bañada al amanecer
y los cuerpos adormecidos tienen
la libido intocable
de una noche prodigiosa.

AUSENCIA

Pensar en la tristeza que causa un verano
de sequía o quietud,
cuando la noche no conmueve
a las delicias frías de un invierno,
y cada cuerpo pierde sus contornos
en el saber del tiempo
que a veces sólo pasa
levemente a través de la belleza.

HISTORIAL

Cuando en ti la luz decline
tu aposento será el silencio
y la historia completará tu ocio.

Santuario

SOBRE LA PROPIA OBRA

Como hoja deshojada en el olvido,
como agua que escapa y humedece,
nada más allá del silencio ya escrito
en las páginas en blanco de la poesía.
Cada obra tiene su signo y a veces
su pasión insustituible.

REGRESO

Y es bello regresar,
volver a los amores y a las brumas,
dejar que la luz de otro tiempo
consuma la emoción de esta sombra.
Aquel aroma perdido.
¿Tener historia para qué?

UN ROSTRO QUE PASA

Un rostro que se cruza nos habla de otro mundo,
su mirada nos indica caminos insospechados,
su cuerpo nos roba la paz
y el propio entendimiento.
Un rostro que pasa, una vida, un amor.

MEMORIAL

Su vida, ahora, no es otra cosa,
pero es verdaderamente suya:
de miedos y de silencios,
poseedor de riquezas y derrotado,
la desidia es inmediata.
Llega la noche y con ella
causan tristeza los almendros,
y el hombre desvive, entiende
su verdad, raso cielo.

ROSTRO INMÓVIL

En su silencio y soledad
hermosos sueños ama.
De anhelante mirada y soñador
de belleza transida,
ordenado y armónico, lleno de pasión,
es un gran conocedor del pasado
con carácter satírico.
Permanece su rostro inmóvil
y la memoria como un destello:
no hay leyenda, sólo deseos.

SÓLO UN TIEMPO

Sólo un tiempo es vital
e inquieto, absoluto y con libertad
serena: tus ojos dan fe,
ningún viento acaricia a la sombra.

Tránsito

[LOS DÍAS TRANSCURREN UNO TRAS OTRO]

Los días transcurren uno tras otro:
claras auroras y rojos ponientes,
el tránsito vive en el agua
y en la roca, en los ojos que contemplan
un cielo y un mar distintos:
es el mundo que pasa. La luz cubre
nuestro rostro, ilumina la mirada,
¿qué emoción huye, qué imagen permanece?
Más allá los días venideros son aves
que se acercan, la lluvia cae sin pausa
sobre un suelo sembrado de hojas secas.

[EL MUNDO TRANSITA IRREPETIBLE]

El mundo transita irrepetible:
ir y venir de horizontes y abismos,
su fulgor aparece sin destino
y se disipa en continuas pasiones,
las pupilas expectantes
de luces y sombras, en las voces
y silencios insustituibles:
es el mundo que cae y se levanta.
Si miramos al frente el horizonte
llama a otro horizonte,
¿es el instante efímero, visible
e invisible, emoción que se esfuma?
Desde un siglo a otro siglo
el final de un mundo posible,
que siempre lo poseímos invariable.

[UN VAIVÉN MUEVE NUESTRAS VIDAS CAUTAS]

Un vaivén mueve nuestras vidas cautas:
de norte a sur el viento alcanza
a nuestros mitos, frágil terquedad,
y cautiva al reposo, a la quietud:
jamás la misma llama ni destello
es semejante, con distinta luz
nacen y expiran las pasiones.

[EL TRÁNSITO ES INAPRESABLE]

El tránsito es inapresable,
es el hombre quien tiene sus querencias
y se aferra a imposibles:
tiempo, lugares, amores,
y convierte en perpetuo lo fugaz,
sin pensar que lo efímero
es lo estable y permanente.

[EL MUNDO NO CALCULA RIESGOS]

El mundo no calcula riesgos,
transcurre su tiempo y no piensa
en el futuro o en el pasado,
no trata de vislumbrar secretos,
sólo le importa el instante,
el clima de la duda y la certeza:
es una magia que lo hace eterno
y al mismo tiempo tan efímero.

[TODO HUYE, NADA PERMANECE]

Todo huye, nada permanece,
todo regresa y ya es distinto,
en la luz gira, por la luz transita,
y sólo un reflejo nos dice
que el mundo es semejante
y las sensaciones distintas,
que el vértigo ya ocupa otro destino,
y la pasión nos habla de otro instante.

[LA LUZ RECUPERA HORIZONTES]

La luz recupera horizontes
en la oscuridad vislumbrados,
despierta sensaciones
antes dormidas, y regresa
un vaivén de perfiles y sonidos.
Nada es ajeno a su claridad
y toda figura le pertenece.
En su insistencia un mundo
de vértigos cae y se levanta,
en el afán de la mirada.

[TODO FLUYE, NADA REPOSA]

Todo fluye, nada reposa,
no existe calma en lo vital
ni en lo extinguido,
en la luz todo palpita
y sube y baja sin cesar,
busca el color, el aire,
la distancia, el sonido.
Todo transcurre, sutil,
en la luz declinable.

[DETRÁS DE LA DISTANCIA OTRA DISTANCIA]

Detrás de la distancia otra distancia:
si miras un paisaje de neblinas
de norte a sur es una misma cosa,
si cruzas un desierto el viento esfuma
las dunas y en otro lugar aparecen:
el viaje nunca termina en la línea
del horizonte que contemplas,
siempre existe otro límite esperando.

[DE NORTE A SUR EL PÁJARO]

De norte a sur el pájaro
transita, entre dos luces vuela,
entre dos hemisferios se detiene.
Su vuelo, un fulgor en las alas,
la sombra, una luz venidera.
Su viaje no tiene distancias,
ni otro rumbo que el horizonte.

[LOS RÍOS, DESDE LA DISTANCIA]

Los ríos, desde la distancia,
parecen detenidos,
pero si te acercas declinan
la quietud y la sequedad:
mirarse en sus aguas es un reflejo
de un rostro y otro sucesivo.

[EL AMOR TIENE UN TIEMPO PLENO]

El amor tiene un tiempo pleno
y su huella permanece en la mirada
como una llama queda en la pupila
cuando la hemos mirado fijamente un instante.

Entre ese clima y otro diferente
se encuentra su esplendor,
el tránsito de un brillo que es amar
pero también morir al compás de su luz.

El amor es como un relámpago
inacabable entre las manos.

BRINDIS

Un destello de amor
es la copa del brindis,
y el tacto una huella
en el fino cristal,
y el instante un brillo
húmedo, evanescente:
hoy lo revela todo
y mañana no existe.
Un momento sublime
sin contornos ni límites.

VAIVÉN

El mar mantiene su vaivén
variable e invariable.

Miro las aguas espumosas
y luego transparentes,
suben y bajan en la playa,
se estrellan en las rocas.

En apariencia son uniformes
en su movimiento,
pero la diversidad reina
en todos sus gestos.

LEVANTE

Todo muda y persiste,
hay más pasión que desidia,
y aunque la aparente claridad
sea la misma, y el gesto
del hombre siga impasible,
el nuevo día es tan distinto
del que ayer vivimos,
como la mirada diferente.
Las primeras claridades
revelan un calendario
que los dioses no prometen,
y el mundo es otro mundo,
y el hombre es otro hombre.

El hilo roto (Poemas del contestador automático)

MENSAJES

En este momento estoy ausente,
pero puedes dejar algún mensaje
y te llamaré cuando vuelva.
Si eres el amor
llama más tarde, o tal vez otro día;
si eres la soledad
espera, pronto estaré contigo;
si eres el suicida
marca otro número, apenas queda tiempo;
si eres la muerte
elige otro destino, sólo soy una técnica;
si eres el pensamiento
abandona, este hilo no medita;
si eres la palabra
da la vuelta, aquí nadie te pronuncia;
y si eres una voz anónima
que llamas angustiada
en cualquier momento llegaré a casa:
habla después de oír la señal.

LA LLAMADA

Sigo esperando tu llamada,
no me olvides ni dejes que transcurra
demasiado tiempo,
porque todo es fugaz
y se pierde el instante de las cosas.

Sigo esperando cada día,
contéstame y renuncia a este silencio
de pálidos mensajes,
porque acaban las horas
y el tacto que mantienen las palabras.

Sigo esperando en la distancia,
acude en breve, escritas en el aire
mi invitación y súplica,
porque ningún decir
ni su gesto es pasión cuando ya es tarde.

Sigo esperando tu llamada,
no demores, depende de un hilo
la vida más sencilla,
porque esta servidumbre
en lugar de acercarnos nos aleja.

ANÓNIMO

No sé quién eres ni por qué
me llamas sin decir tu nombre,
por qué me dejas el silencio
sin pronunciar una palabra.

No sé quién eres ni por qué
o si me deseas o me odias,
el silencio no es la mejor
manera para llegar pronto
hasta la mirada deseada.

No sé qué buscas o si existes
detrás de tus silencios, pero
no demores nunca palabras
ni nombres, la pasión espera

y los sueños sólo se cumplen
si ponemos de nuestra parte.

LA VOZ GRABADA

Es algo más que tu voz
repetida lo que busco.

Entiende que es posible
y necesario cambiar

con el tiempo los mensajes
y hacer distinto lo de siempre.

MOMENTO

No me llames después,
porque ahora te daría
mi vida, nombre y sueños.

INTENCIONES

De madrugada me dan ganas
de llamarte por si en tus sueños
me dices ven te espero ahora
deseo lo mismo que tú.

EL HILO ROTO

Mi insistencia no termina,
pero detesto hablar al contestador
como si fuera un rostro y una mano.
Sin embargo, marco números y horas
y siempre espero el regreso
a tiempo de voces conocidas.
Por el hilo de cobre del teléfono
se cruzan deseos prolongados
de una vida que busca las respuestas,
pero sólo unos segundos
y enseguida salta una cinta
grabada con la voz como recuerdo,
y aunque nada espero de los mensajes
aguardo hasta el final
para nombrar y nunca ser nombrado.
Y ni siquiera hay ocasión de diálogo
porque se instala breve un silencio
que espera a las palabras.
Nada es posible sin el otro lado
y las voces se pierden más ausentes
que nunca deponiendo sus anhelos.
Mas no era el progreso este vacío,
porque es ingrato hablar en soledad
y siempre gusta que alguien nos escuche.

CRISIS

Tu voz parece de otro tiempo,
ya no tiene aquel tono cálido
de antes, ni la complicidad
de siempre, sólo son palabras
y su afecto es ahora discreto:
en tus mensajes ya no hay mensaje.

MONÓLOGO DEL CONTESTADOR

Qué más quisiera
que dejar de ser este monólogo,
donde no existen horas, días ni tiempo,
y sólo hablo al dictado de otra voz,
con frases aprendidas y sin guardar secretos.
Qué más quisiera
que ser, en alguna ocasión,
una respuesta a tiempo.

TÚNEL

Mensajes, mensajes, mensajes
continuos de bienvenida o despedida,
medida de silencio diario,
tan pequeños, tan gigantes.

MONÓLOGO DOBLE

No son los mensajes ni las palabras,
son los pensamientos que se encienden
mientras marco el número favorito,
mientras suena el tono de llamada,
mientras atiende el mensaje conocido,
y, luego, ese espacio de silencio.

No es lo que oigo ni lo que dejo
de oír, no es lo que siento ni lo que dejo
de sentir, sino ese parpadeo, esa sombra,
mientras trato de hilvanar frases
con sentido y palabras claras,
y tengo en la punta de la lengua
toda la vida y todo el tiempo.

No es lo que no veo o lo que no toco,
no son las palabras o las voces esculpidas,
sino el levante y poniente de las cosas,
la química, los gestos y los signos,
lo que es mudable y no se desnuda,
la niebla que disipa una mirada
y las voces sin nombres siquiera.

No es lo visible, no es lo que se palpa,
sino saber qué, quién, cuál, qué fin.

El paseante

INVIERNO EN EL PAÍS DE GALES

Es de noche, camino por el bosque sin rumbo,
pero no perdido, a lo lejos veo una casita de invierno,
una ventana encendida y me acerco despacio:
no hay pesadas cortinas, una chimenea crepita,
parece Thomas de Quincey leyendo a Kant,
hay un libro inacabado, sobre una mesa
la vida misma, cotidiana y común,
y manos que abren puertas y los sentidos.
En una casa como esta pueden estar
los seres de nuestro pasado y presente,
porque ningún incendio quema miradas
y mucho nos parecemos antes y ahora.
Es noche cerrada, la luz interior de la casa
ilumina al mundo, al universo. En este bosque
está la felicidad, la soledad del pensamiento.

PAPEL DE SEDA

En las habitaciones hay papeles de seda
escondidos en muebles deslucidos,
no son de un tiempo festivo ni de regalos.
Fue el amor que no necesita papeles,
pero lo envolvemos en papel de seda,
es más fácil doblar sin esfuerzo,
luego le damos vueltas y lo guardamos.
Y con el tiempo todo queda arrugado, todo.

DONDE VIVIMOS

Te daré un consejo, para vivir:
vale más el deseo
de quien habita una casa
y atiende el desorden de los días,
repone los vidrios rotos,
la mira en el tiempo,
amuebla huecos despoblados,
quita el polvo de los años
y su caída irremediable;
porque las casas hay que habitarlas
si no declinan por desidia,
o semejantes a las pasiones
se vuelven grises, silenciosas.

RAZONES PARA NO VIVIR EN UNA CASA INTELIGENTE

Comodidad ofrece y equilibrio.
Pero en lugar de ojos tiene sensores
que vigilan sin ver,
un corazón puntual y perfecto
que en nada se parece a la vida,
con todas las preguntas
y ninguna respuesta.
Es una mirada que me sigue a todas partes
y ocupa mis lugares preferidos,
abre puertas y ventanas no queridas
o al exterior envía mensajes.
Enciende y desconecta tantas cosas
que todo lo hace posible,
todo, menos los sueños.
Sin un deseo inesperado
ni una salida con la hoja en blanco.
Su pupila tan fría y luminosa
se desvía a lugares que están ciegos.
En una casa como esta
no hay nada por conquistar.

POÉTICA

Al final de la casa
hay una puerta entreabierto,
donde todo está por hacer
y lo que no se ve ni se oye
tiene el sentido de lo impreciso,
de realidad a medias
presentida y misteriosa.
Una puerta entreabierto
para manos diversas
que se acomodan a la mirada
de quien la abra.

EL PASEANTE

1

Salir de mí,
ir hacia los otros,
amanece y el aire aún es limpio,
sencillamente fresco.

Conforme avanzo el sol
se deja notar más,
no interviene en mi camino,
pero está ahí, entre mis pasos:

voy hacia los otros,
dejo atrás la música primera
de los pájaros,
y se incorporan señales
de un mundo elegido
y al mismo tiempo rehusado;

no llego a conclusiones,
no dejo hacer al pensamiento,
nada niego, separo
el interior del exterior,
elijo la ola y la espuma,
el tono de ruido,
el momento del viento:

ahora que estoy afuera
pero voy por dentro.

BARRIO VIEJO

Aunque estrechas son abiertas calles
al pensamiento y la tolerancia.
Tan limpias sus piedras y losas,
sus paredes blancas y farolas nítidas,
sus miradas tras visillos blancos
de rostros que imagino,
de casas sin el llamador de entonces.
Paso a diario por el convento
donde vivió San Juan de la Cruz,
por la esquina donde se detuvo Rilke,
la casa donde murió Góngora,
me detengo en las tabernas
donde otros poetas bebieron
su soledad, la poesía y la noche,
una ciudad de todos y no tan lejana.
Por este barrio viejo de ahora
regreso a mi infancia, en este tiempo
algo difuso pero firme en el diálogo,
aunque, a veces, es un monólogo,
por calles y casas rehabilitadas,
pero ahora sé, y no sé quién soy.

GRANDES ALMACENES

No confundir la necesidad con el lujo,
no confundir estos pasillos fingidos
y sus murallas de objetos tan mortales,
con caminos y claridades:
no confundir si voy por ellos
porque otra mente me conduce
y me causan fiebre
tanta claridad y deslumbramiento
de donde surgen invitaciones;
no confundir ojos que buscan
con los que desean algo para su vida.

En este cruce de miradas
sin mirarse que se cruzan en los pasillos
y ruidos sin palabras
me pregunto si vivir es esto,
sólo dispersar algunas dudas y elegir.

TAREAS DOMÉSTICAS

Lo importante no es
poner la casa en orden,
sino mirarse a los ojos;

lo importante no es
procurar un brillo entusiasta
que parece que todo lo sostiene,
sino habitar con palabras;

lo importante no es
quedarse en los hábitos
sino dejar pájaros volando
con mensajes y acuerdos;

porque ningún reflejo
devuelve el rostro de una vida
ni las miradas de siempre,
sólo es un brillo
y orden aparentes.

MUNDO INTERIOR

Al final del día regreso a casa
y miro la correspondencia:
sólo publicidad, ninguna carta:
y me pregunto ¿quién envía
tantas razones para sobrevivir?

Asuntos internos

LA MIRADA

1

Como una sombra
que nadie ve
lo que retiene y siente,
se pasea más allá
de este testigo,
tal vez sólo silueta.

Como un arquitecto
que lleva dentro
cálculos y estructuras,
y limpia los rincones
para reconstruir
lo que fue y quiere ver:

una mirada que considera
cuánto tiempo
le ha llevado en recorrer
un camino tan corto,

una sombra que es claridad
que va por dentro
y no quiere regresar,
sólo volver un momento.

EL LUGAR

1

Vi un río crecido,
era invierno
y las barcas cruzaban
sus aguas rebeldes:
bajó el sol a secarlo
y muros en su recorrido
lo hicieron endeble.

He vuelto para ver
en la intensidad de la mirada
donde los nombres
sólo miran y rescatan
cosas olvidadas, seguras
o el tiempo se las lleva.

El tiempo y la palabra
sin los miedos de ayer,
con la claridad de hoy,
en su arquitectura más sencilla,
sin pensamiento la infancia.

SOMBRAS QUE REGRESAN

2

Este poema tiene muchos años
y sus ojos han sabido esperar
la claridad de aquel momento.

Queda el mundo más visible:
la casa familiar
—las palabras, rostros y días ya se fueron—,
queda el olivo que promete cada año
y el huerto que espera su recogida,

¿o son los gorriones
los que acechan al tiempo?

Bajo el árbol de la esquina
una sombra que no es de la noche
está inquieta y tan dentro:
lo invisible pisa las hojas caídas
pero no crujen ni llevan ruido.

SILENCIO

Este silencio de ahora
que amas y te ama,
que no se escapa y te sujeta,
que tomas y te elige,
es para oírte y oír al mundo.

VIVIR SOLO

Oír la propia respiración,
hablar a solas para no perder la voz,
reírse de uno mismo, mirar muebles,
cortinas, libros, ninguna mirada.
Salir a la calle y ser uno más sin que se note.

ARTES Y OFICIOS

Entre el arte y el oficio
pasa la vida,
es dibujo al carbón,
línea de sueños,
el arte de vivir
donde se aprende
a conquistar lo que somos.

HOSPITAL

Es lo desconocido,
la pérdida de lo íntimo
y la duda del futuro.
Pero también, poco a poco,
conoces sus ruidos y silencios,
la costumbre de sus horas,
su lado oscuro y luminoso.
Amas a tu enfermera,
encuentras en un compañero
de habitación una historia insólita;
los pasillos parecen calles
y las habitaciones sus casas;
a diario saludas, preguntas,
conoces otras vidas, no eres único.
Y cuando llega la hora de partir
un tiempo entrañable permanece,
alguna emoción te llevas,
y el mismo amor y muerte de las cosas.

BARRIO DEL ESTE

Al otro lado
huele a leña quemada
en las chimeneas
de las casas de siempre,
y un silencio cálido
duerme la madrugada.

A este lado
el invierno, la manta,
un poco de nieve
y el olor a lluvia, sin campana
que llame al silencio.

Por este lado
sale el sol y no se nota.

EN LAS HORAS DE SU VIDA

Le pido sólo un día y una noche
de sueños cumplidos,
por todos los días y noches
que se mantuvo sin descanso.
El padre grababa en nobles metales
y engastaba piedras preciosas
en las horas de su vida.
Arabescos en la mesa de trabajo.
En la galería larga de mi infancia
como un artista de otro tiempo
tuvo que hacerlo todo,
todo, sin tiempo de soñar.

AQUELLA LUZ TAN NUESTRA ERA SUYA

Nos miraba en silencio,
nos ponía el abrigo y el vaso de agua.
Era un valle que amanecía
verde, puntual y nunca se ausentaba.
Aquella luz tan nuestra era suya,
de sus ojos, por sus años y los nuestros,
y se le fue su tiempo mirándonos.
Ella, la madre, esperaba en la ventana
la llegada de los demás, de otros.
Todo lo gastó menos su ternura.